



# Todo queda en familia

Textos de humor

LIBROS Y CASAS

*“La narración es un acto de comunicación amorosa muy sólido. El que cuenta historias, ya sean cotidianas o literarias, encuentra el modo más sencillo de volverse inolvidable. Todo el mundo recuerda con amor a quien le contó historias. Un abuelo, un maestro, un vecino o un transportista escolar”.*

Ana María Bovo

## **Ana María Bovo**

Córdoba, 1951

---

Escritora, narradora oral, actriz, docente, dramaturga y directora de teatro. Ha escrito *Cuentos de humor y amor* (2011) y *Cuentos de humor y amor 2* (2012); las novelas *Rosas colombianas* (2008) y *La mujer del tiempo* (2018). Referente de la narración oral, ha realizado espectáculos, como *Fiesta en el jardín y otros cuentos*, *Humor Bovo*, *Maní con chocolate* y *Hasta que me llames*, entre otros.

# Punto Cruz

---

**C**UANDO YO ERA CHICA TENÍA UNA MAESTRA de Actividades Prácticas muy exigente. Más bien sádica.

Nos proponía tareas muy difíciles. Un día llegó, trajo una ramita de aromo, la apoyó sobre el pupitre, y dijo que había que copiarla del natural. Por entonces, yo no tenía ninguna habilidad manual, y como en clase no me dejaban hablar, prácticamente no me lucía en nada. Pero aquel día, copiando el estilo del dibujo de mi compañera, tuve la sensación de que la ramita de aromo me había quedado realmente bien. En la clase siguiente, me la devolvió la maestra con un 3 al pie de la página y con una nota en rojo atravesando el dibujo que decía “Aprende a dibujar”.

En la clase siguiente, llegó y dijo: “A partir de ahora, empezarán a entrenarse en el bordado del futuro

ajuar”. Estábamos en 5º grado, pero yo sabía que había que prepararse con tiempo.

—Deben traer un rectángulo de tela blanca de 25 x 40. Les recomiendo que la tela sea muy delicada: batista o nansú.

Por mis características personales, mi telita estaba toda arrugada antes de empezar la tarea. Dijo la maestra que había que sacar del costado unos hilos, dejar en la trama un caminito vacío para iniciarlos, antes que nada, en la práctica de una vainilla simple. Ese punto lo conocía mi mamá. No tuve ningún problema.

Segunda clase: Vainilla doble.

Mi abuela, mi nona. Me hizo unos bastoncitos bastante chuecos para disimular su colaboración.

Tercera clase: Punto turco.

Recurrimos a una bordadora de la vuelta de mi casa, una señora tan buena que no nos quiso cobrar.

Hasta que el miércoles anterior a Semana Santa, en la última hora de clase, nos dijo: “Para el próximo lunes, me traen terminado el Punto... Richelieu!”.

Nadie lo conocía. Pero yo hice lo que tenía que hacer: me olvidé de la tarea.

Quedó en el fondo del portafolio.

El domingo por la noche, cuando lo abro, encuentro la telita toda arrugada entre los cuadernos. Llegué a la cocina yo también hecha un trapo. Mi mamá me lanzó una frase de domingo: “Te hubieses ocupado antes”. Mi papá, en cambio, miraba la telita de reajo, silencioso y conmovido.

De pronto, golpearon a la puerta de mi casa. Domingo de Pascua por la noche, después de cenar, en una ciudad chica, estaba lloviznando... ¿quién podría ser?

Abro la puerta. En la vereda, un matrimonio que yo no conocía. Detrás, una camioneta llena de barro. Venían del campo. La mujer traía en la mano una bolsa de arpillera con algo que se movía adentro.

—¿Acá vive el señor Walter Bovo?

—Es mi papá.

—Ay, querida... hace como 3 horas que estamos dando vueltas con mi marido buscando esta casa y no la podíamos encontrar. Le traigo 2 gallinas de regalo a tu padre (están vivas) porque él vino a darme sangre cuando me operaron de vesícula. Sin conocerme, mirá. Como es Pascua, le quería agradecer.

—Pasen, pasen.

Mi papá tenía un grupo y un factor sanguíneo muy poco frecuente, y venían muy seguido a pedirle

sangre. Así que acá estaba una de las destinatarias de la sangre de mi padre.

—Adelante, adelante.

Mi mamá hizo pasar a las gallinas al patio y a las visitas al comedor.

De pronto, la cocina se llenó de voces entusiastas, de una conversación amena e inesperada. Vi a mi madre preparando café y a mi papá sirviendo un licor.

Miré las manos de la mujer: regordetas y bastante delicadas por ser una mujer que trabajaba en el campo.

Me acerqué despacito y le pregunté al oído:

—Señora... ¿usted por casualidad no conocerá un punto... Richelieu?

Hizo un silencio. Se llevó la mano a un prendedor de oro con sus iniciales que le cerraba la blusa.

—...Ay querida, mirá el recuerdo que me trajiste. Es el que más usé para bordar mi ajuar.

Le alcancé la telita y en un instante me resolvió la tarea. Después la dejó sobre la mesa, se levantaron, se fueron.

En mi casa nunca supimos cómo se llamaban ellos ni de qué pueblo habían venido. Me encanta pensar ahora que mi papá era capaz de dar su sangre con tal

de que a mí, un domingo por la noche, con la tarea sin hacer, se me presente en mi propia casa una señora que borda con las manos de un hada.



Este cuento se publicó en *Cuentos de humor y amor*.

---

**Si te gustó...**

*Cuentos de humor*, antología compilada por Susana Itzcovich;  
*Estoy cansado de mí y otros cuentos*, cuentos de Sebastián Wainraich; *Estupidez compleja*, stand up de Malena Pichot;  
*Ciega a citas*, programa de televisión dirigido por Juan Taratuto; *Días de vinilo*, película dirigida por Gabriel Nesci.



# Todo queda en familia

## Textos de humor

Reímos para no llorar. A veces, el humor es la única forma que encontramos para poder hablar en serio. Pero, en la familia, el humor es algo más: es una forma de sobrevivir. *Todo queda en familia* es un homenaje al humor inteligente y burlón, con juegos de palabras, dobles sentidos y caricaturas, que nos defiende con su ironía de la agresión y las mentiras del mundo. A la risa, que nos libera y nos vuelve criaturas cómicas. Ya lo dijo Chaplin: Mirada de cerca, la vida es una tragedia, pero vista de lejos, parece una comedia.

ISBN 978-987-6915-01-2



[librosycasas.cultura.gob.ar](http://librosycasas.cultura.gob.ar)

